

Aldeas históricas

SOBRE



Foto: Turismo de Portugal

Aldeas históricas

Hechas de granito y esquisto, las aldeas históricas conservan historias de conquistas y tradiciones antiguas, y deslumbran por sus paisajes, su patrimonio y la simpatía de la gente que las habita.

Encaramadas a las sierras, se distinguen en la lejanía por las altivas torres de sus **castillos medievales**. Por eso se encuentran estratégicamente situadas a lo largo de la frontera. Reyes y terratenientes sabían que así podían dormir más tranquilos. Aunque a veces se equivocaban. Moros y cristianos, castellanos y portugueses, todos ellos intentaron tomarlas y, por eso, cada una tiene una historia muy antigua o una leyenda para contar. En la actualidad en ellas reina la paz y las piedras de las calles y de las casas conservan lo más genuino de Portugal: la autenticidad de su pueblo y el orgullo de una historia de 900 años.

Son doce en total y para conocerlas le sugerimos un recorrido que comienza en el único lugar en el que no hay ningún castillo para visitar: **Piódão**. La aldea se extiende por una ladera escondida en los confines de la Serra do Açor y, tal vez por eso, no necesitó de fortificación. La visita implica una gran caminata, ya que no hay otra forma de recorrer las estrechas calles que serpentean entre las casas de esquisto.

En **Linhares da Beira**, ya en la Serra da Estrela, destaca el castillo erigido en un altiplano, como atalaya sobre el horizonte. Tampoco debemos perdernos la iglesia principal de origen románico y que guarda tablas atribuidas a Grão Vasco, importante pintor del siglo XVI. El centro histórico de **Trancoso** se encuentra rodeado por murallas medievales y cuenta con una judería en la que podemos descubrir símbolos hebreos grabados en las piedras de las casas.

Marialva fue una importante plaza militar en la Edad Media y **Castelo Rodrigo** conserva las ruinas de otra fortaleza con marcas de historias de luchas y traiciones. Vistas desde el aire, las murallas de **Almeida** forman una estrella de doce puntas que podemos recorrer de un extremo al otro. La construcción de esta sólida estructura defensiva se llevó a cabo en el siglo XVII y transformó el burgo medieval en una fortaleza. En **Castelo Mendo**, otra población fortificada, encontraremos esculpidas en la piedra de dos casas las figuras que representan al alcalde que dio nombre a la aldea y a su esposa.

Belmonte, con su austera arquitectura de granito, vio nacer al navegante Pedro Álvares Cabral que, en 1500, descubrió Brasil. En los siglos XV-XVI acogió a los judíos expulsados de Castilla y, todavía hoy, mantiene una comunidad activa que asiste a la sinagoga. A 760 metros de altitud, **Sortelha** está situada sobre un terreno de escarpados peñascos que rodean la aldea formando un anillo. La vista desde la torre de su castillo es impresionante.

Castelo Novo cuenta con bellos ejemplos de casas señoriales, entre los que destacan la Casa da Câmara, la cárcel y

el chafariz de Don Juan V, de estilo barroco. **Idanha-a-Velha** guarda las ruinas de la antigua Egítania y la catedral visigoda. Justo al lado, **Monsanto** recibió la consideración de la “aldea más portuguesa de Portugal”, galardón que recuerda el gallo de plata situado en la cima de la Torre de Lucano. Esta es la última aldea de este periplo y de ella se suele decir que no se sabe si la casa nace de la roca o la roca nace de la casa, debido a su perfecta integración con el paisaje.

Para organizar mejor su viaje, consulte las ofertas de actividades y de alojamiento que le ofrecen las Aldeas Históricas en www.aldeiahistoricasdeportugal.com

Para no perderse

- > recorrer las estrechas calles de Piódão y fijarse en las ventanas y puertas azules
- > probar un vuelo en parapente en Linhares da Beira
- > probar las sardinhas doces de Trancoso (postre realizado con almendras, yemas y chocolate)
- > admirar las ruinas del castillo, de la antigua Casa da Câmara en Marialva y del Palacio de Castelo Rodrigo
- > recorrer las murallas de Almeida en forma de estrella
- > descubrir las caras de Mendo y de Menda en dos casas de Castelo Mendo
- > conocer la historia de Belmonte en el Museo interactivo
- > descansar en el chafariz de Bica en Castelo Novo y apreciar la arquitectura de la plaza
- > apreciar las distintas fases de construcción de la catedral de Idanha-a-Velha
- > traerse un adufe o una marafona (muñeca de trapo) de Monsanto

INFORMACIÓN ÚTIL

Sepa más:

Aldeias Históricas de Portugal
<http://www.aldeiahistoricasdeportugal.com>